AÑO XXV. — Nº 1243.

EL DIA

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 11 DE 1956

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



FRUTILLAS DEL SALTO.

(Fotografía Juan Caruso).

La riqueza frutícula de la región norteña, que en estos momentos festeja su juvenil bicentenario, es de tal importancia y calidad que, al solo anuncio de ser "del Salto" ya aumenta su prestigio en el mercado exterior. Lindas recolectoras de ojos deslumbrantes y lozanos años, repiten la gracia pagana de la cosecha, aromatizadas por sus frutos.

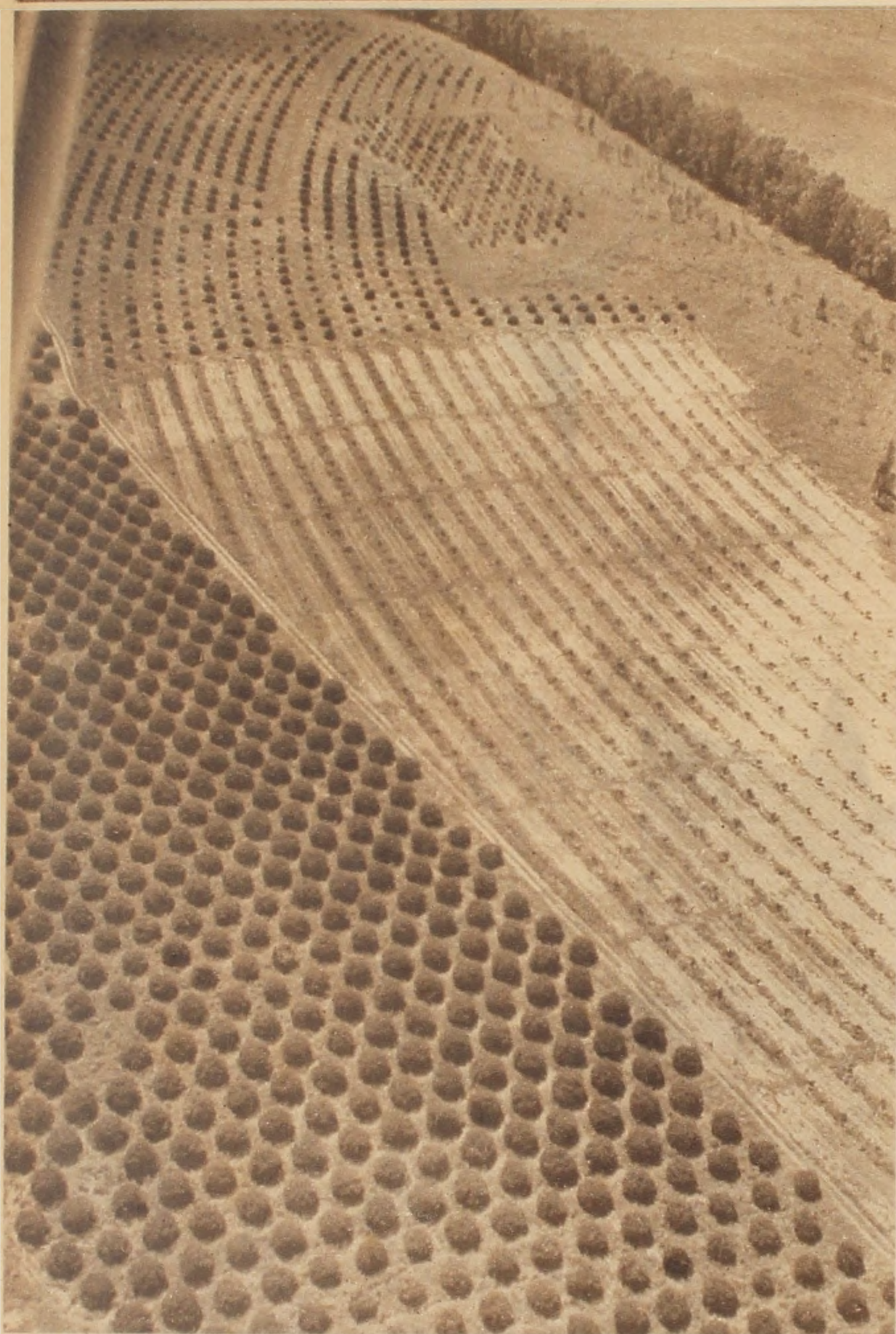


El oro blanco de las llanuras privilegiadas de Salto.



El mar esmeralda de los avenales resplan- Brasil que pulsa

TECNICOLOR EN LAS



Naranjales salteños: perfil de la dorada riqueza departamental y suntuosos dibujos de una geometría vegetal.

QUIEN llega en estos días a Salto descubre en la ciudad y en sus campiñas las más infinitas pinceladas de magia; el color más violento a las esfumaduras más tenues. Llegando por el río, en las primeras de cambio la mirada abarca el más increíble cordón de lapachillos que florecen todas las primaveras, como un símbolo eterno del triunfo de la vida y cuyas corolas rosa brillante hacen pensar que arribamos por primera vez a un edén de los trópicos, sin dificultades ni oposición, para el libre albedrío de los sentidos.

La ribera del río tiene allí cien árboles distintos, cien colores vehementes, cien puertas abiertas para que vuele la imaginación por esas floresta bañadas por una luz de oro que fluye incansablemente de un cielo purísimo y encendido.

Hay frondas que se miran casi sin aliento y donde alternan los colores del quebracho blanco con las flores azules del jacarandá que dan una sombra irreal a los senderos indiscernibles.

Aquí, frente al río Uruguay, de coloraciones espléndidamente cambiantes, los ricos estancieros del Departamento han levantado señoriales residencias de exquisito gusto y adecuado confort.

Empinadas sobre bases de piedra, aparecen en medio de jardines de esplendor italiano y entre cuyas plantas y hiedras asoman los muros sobre el mundo, a veces pintados de amarillo, de azul, de provocativo bermellón, o de rosa pálido.

Centenares de sauces babilónicos, tipas de flores amarillas que florecen en otoño con exquisita fragancia y acacias bernecianas o de albata, forman una sólida pared que las lluvias de verano constelan de carámbanos luminosos.

Las zinnias cubren canteros enteros con flores de vibrantes colores, tan vivos que a veces parece imposible encontrar ese tono de lacre, obsesionante, en los tubos de Windsor y el azul encendido de las clavelinas parecería exagerado para poder ser captado por cualquier pintor que tratara de asimilarlo.

Lilas, begonias, suntuosas orquídeas de fantásticas formas y variados matices crecen en los jardines de las ricas villas costeras al amparo de una temperatura que favorece su desarrollo y cuya máxima alcanza en algunas oportunidades 45° a la intemperie con la consiguiente desesperación de los salteños que se vuelcan en masa en las costas fluviales desde los rápidos del Salto Chico a Las Cavas una única y abarrotada playa que crece y se multiplica en lo que abarcando kilómetros parece un sitio minúsculo.

Pero no sólo esta maravillosa eclosión del color se capta en los jardines del río o en los más alejados suburbios.

Entrando a la ciudad y siempre bajo el mismo cielo cobalto, Salto resplandece en las alamedas de sus calles y en el ámbito, secreto y esmaltado, de sus señoriales parques y plazas.

Dalias de cualquier matiz, linarias, petunias y alelíes, alternan con la más fragante invasión de rosales, claveles y flores de nieve que es posible imaginar.

Copetes y cenophilas, achiras y narcisos, geranios y amapolas, forman entretejidos, feéricos mantos, que parecen caídos allí del hombro mismo de los dioses. ¡Y tantas, tantísimas flores más! La Reina Margarita y la Espuela de Caballeros y el rústico malvón y la delicada fuscata.

Parecería que todo Salto está en flor en octubre. Para comprender mejor esta magia nada mejor que darse una vuelta por sus perfumadas campiñas que riegan el Arapey y el Daymán.

Allí la fascinación deja paso a las comparaciones. Porque en ningún otro sitio del país hemos visto tal profusión y encanto de flores silvestres, tal suntuosidad vegetal, tan vivo y delicado encaje.

Extendiéndose por kilómetros, las praderas florecidas, nos hacen sentir aquí más felices que en ninguna otra parte, nos hacen concebir mejor este renacer, este acontecimiento jubiloso en la vida del hombre.

Y si allí la mancha azul-espliego de la borraja se propaga hasta los horizontes inconcebibles, el bibí —que es el lirio de nuestros campos— y la verbena de endiablado rojo punzó o hiriente azul eléctrico y el macachí y el tutía y la centaurea, forman a nuestro alrededor un tapiz tan hermoso, de tan abrumadora belleza, que nos hace sentir de súbito un entrañable sentimiento hacia esta tierra salteña, generosa, tan dulce como el jugo azucarado de sus naranjas o el plañido de las guitarras que tientan sus tristes melodías en la alta noche norteña y gaucha.



Mediodía en la Estancia Bayucuá. Peones descansando a la sombra arborea de un viejo ombú.



Caballitos criollos respirando el liviano aire de la libertad en los



dece bajo la caricia del ardiente viento del "el arpa de hierba".



En los horizontes sin fin, los rebaños de cruzas finas labran la economía más firme de la Nación.

CAMPIÑAS RURALES DEL SALTO

Y después están las engañosas plantaciones de lino en flor, que vistas desde el aire semejan ondulantes mares, tal la sensación de agua que suscitan en la imaginación del viajero. Y las verdes sábanas de trigo, de avena o de alfalfa, sobre las que pasa caliente el errabundo viento que llega del Brasil, arrastrando castillos de nubes y un rumor de pasto y de hojas, ondeando como una bandera sólo manchada por el oro blanco o rojizo de los rebaños.

Y en medio de todo este esplendor de color pavo real están los embrujados ocasos de Salto.

Se cuenta que en París el escultor Edmundo Prati asistió a una conferencia. Allí con gran asombro de nuestro gran artista, el disertante a quien no conocía hasta ese momento, pasó a ocuparse de las puestas de sol, argumentando seguidamente que las más espectaculares se producían en Alejandría y en... ¡Salto!

Decir que los salteños, amantes de la belleza y del arte, rinden una especie de culto por el sol es reiterar la religión que sienten por su río.

Cuando los dos elementos se combinan y las complicadas leyes de la refracción actúan sobre la evaporación del río Uruguay se producen en Salto fenómenos crepusculares del más avasallante encanto.

¡Ah!, ciertamente hay muchas cosas que ver en Salto: las quintas de naranjos en los alrededores del Hipódromo; el río; las fabulosas estancias; los modernos clubes deportivos; la casa de Quiroga; las viejas residencias con sus recuerdos de "la Belle Epoque" fastuosos escenarios de una sociedad estetizante que con sus cenáculos diletantes revive en los ejemplares amarillentos de "Le chat noir"; el Lawn Tennis Club, mudo testigo de la alocada época de los 20 con su explosión de charleston, Freud, y gangsters que tuvieron su versión salteña en los atracadores del espectacular asalto al Banco de Londres del que todavía se acuerdan los memoriosos; y los accidentes geográficos del río Uruguay, que durante las bajantes ofrecen un espectáculo de suprema hermosura y hoy están en todas las bocas con los proyectos de su posible hidroelectrificación, magna empresa que devolverá a Salto la primacía que ocupara como emporio comercial hace setenta años en tiempos del ferrocarril a Itapebí, el Banco Mauá y la poderosa flotilla de la Compañía Salteña, que la brutal crisis del año 30 convirtiera alocadamente en fantasmas de una economía en desintegración.

Pero de nuevo en el avión que nos devolverá a Montevideo — la ciudad que desde el aire carece de color y se muestra sólo informe y blanca como una alargada raíz de lirio — echamos un último vistazo al colorido sorprendente que adquiere el mundo óptico en las delirantes campiñas policromadas del Salto.

La mirada recorre las sonrientes y florecidas llanuras, cerca de sí, exhalando su embrujo sobre todos los corazones circundantes.

Y he aquí que repentinamente una nostalgia algo desordenada y cruel nos persigue subrepticiamente para preguntarnos con zozobra en qué lugar del mundo necesitamos tan poco para vivir por siempre en esta plenitud que abraza la forma entera de la vida.

J. R. CRAVEA.

(Especial para EL DIA).



florecidos campos de pastoreo salteños.



NI MANDINGA PRESIENTE CIERTAS COSAS

EL capataz le alcanzó el dinero que le debian por sus servicios como peón. Ensilló su caballo, embalijó el patria, ató bien las maletas, aseguró el lazo. Pasó la cabeza por la boca del ponchito de verano, desmaneó, estribó y montó. Y salió al tranco rumbo a la portera. Mientras llegaba a ella llevó la mano al cinto y tanteó la pistola, que esa mañana habia limpiado y ensebado prolijamente. Abrió, pasó, y cerró la portera. Y puso su caballo en un galope corto.

Llevaba firme su decisión. Llegaría esa noche al baile, entraría, vería a ella y a él juntos y... una bala para cada uno. La traición que la novia le había hecho, y la ofensa que el amigo le había inferido, habían sido demasiado grandes. Todo el pago lo sabía, y el comentario se extendía, aplastándolo. Y él tenía que cerrarle la boca al pago.

Con esa voluntad de matar iba Baltasar Tejo, sin sentir el rítmico golpear de cascos de su caballo sobre el camino endurecido por el sol de enero. Llegaría, entraría, los vería juntos entre las sombras y claros de la luz de los candiles, y un plomo en cada cuerpo. Después, al Brasil. Su bayo estaba liviano y de pata ágil.

Conocía que pasaba por flojo, más aún: que ya tenía mentas de maula. Pero... ni él mismo sabía su temple. Era como una de esas guitarras que viven tiradas, con cuerdas añadidas, manoseadas y menospreciadas por todos. Sin embargo, quien sabe si estirando el cordaje hasta hacerlo llegar al "tiemple del diablo" no darían un buen estilo. Tal vez la cuestión no dependiera de la caja de resonancia sino de la mano que rozara las de tripa y las bordonas... Recordaba que alguna vez se le enfrentó alguien gritándole, provocándolo desafiándolo, y que el lance quedó sin retruque. ¿Por qué? Tenía la conciencia que no había sido miedo, que no había reconocido en el de enfrente una fuerza superior a la suya. Cierta tarde de yerras, después de uno de tales infortunados sucedidos, el viejo Quintín Areco dijo, refiriéndose a él:

—Pa mí que ese Tejo ni pa jugar al arrime sirve...

Su misma novia, aquella a quien iba a quitar la vida esa noche, le había dicho más de una ocasión:

—Qué fiero es andar pasando por maula, che Baltasar! Mirá que dejarse destratar por el pardo Plácido...

Esto fue en una enramada de carreras. El respondió:

—Y, güeno, si me querés preso o muerto, no sé pa que me querés.

—Es que vivo y manoseao tampoco te viá precisar.

Poco tiempo después vino aquello. Ahora marchaba decidido. Entraría al baile...

En tanto el bayo iba espumando la boca, estirándose, pero pidiendo rienda aún. El sol ya estaba rozando el Cerro Corona cuando vio la pulpería del negro Plácido Suárez. Acortó el galope, sujetó frente al comercio. Entró y pidió de beber. Haría tiempo allí pues quería llegar con el baile en todo su apogeo. Era su voluntad que el drama tuviera el máximo público.

Plácido hacía pierna en una rueda de truqueadores. Entre etapa y etapa del juego el negro iba enhebrando uno de los capitulos de su vida de mozo, que al parecer había sido intensa y bravía. El hombre era dueño de palabra fácil, y las imágenes que iba haciendo vivir, palpitaban.

—Arrimate, Tejo —gritó a Baltasar —todos los rayos caben en esta rueda, y algunos más, entodavía.

Tejo se sentó taciturno. Plácido dio fin a su cuento, que había sido fantástico, tanteó un revite ganado, y terminó su narración:

—Pa que vean, nomás. La güelta que va a dar nuestro vivir mañana, aura mesmo, ni Mandinga la sabe...

Terminó el juego. Plácido se levantó.

—¿Qué andás haciendo, te dieron franco en la estancia? —interrogó a Baltasar.

—No, señor. Dejé el trabajo.

—¿Dejaste? ¿Por qué?

—Luego voy al baile... Llevo miras de armar fandango...

El negro sabia, como todo el pago, lo del asunto del mozo con su novia y su amigo. Observó con lástima a Tejo.

—¿Fandango?

—Sí, señor. Aquí van dos balas.

—Y señaló su pistola. Plácido abrió el abanico de una ruidosa carcajada. Luego, ya sosegado, habló en estos términos:

—Mirá, Tejo: no dudo de naides, y menos de vos. Totalmente pa guapo solo te falta una cosa: la coraje. Y eso no se lleva en la boca de nenguna pistola, sea del calibre que sea.

El mozo no respondió palabra, a pesar de la cosquilla amarga que le hicieron ciertas risitas irónicas de los que allí estaban, algunos conocidos suyos.

Una hora más tarde salió al campo, revisó el apero de su caballo, y enderezó al baile. Quedaba como a dos leguas.

De lejos vio el rancho. Como a tres cuadras de la casa ató su bayo en un principal. No fuera a ser que los tiros lo espantaran y él se viera a pie y con dos muertes encima. Avanzó a pasos largos, sintió el bullicio, y la música de un acordeón entre el rasgueo de dos guitarras gangosas. Esperó que cesara la polca. Entonces colgó su rebenque, de descomunal argolla, en el cabo de su cuchillo, revoleó el ponchito, corrió el cinto y entró. Los vio en el fondo de la pieza, en un rincón, medio atortolados y del todo dichosos. Lentamente se acercó al par, enfrentóse a ella, y le dijo:

—La que viene la va a bailar conmigo, digo, si es de su gusto...

Ella lo observó un poco sorprendida. Le contestó:

—Yo con usté no bailo. Vaya a recostarse a otra.

Tejo le clavó los ojos un momento. Después habló:

—¡Mire nomás! La primer yegua que me niega el estribo!

El amigo tendió y le calzó las dos manos en el pecho, violentamente, gritándole:

—¡Juera deslenguao!

Y lo sentó en el piso. Tejo sintió que una pasión avasallante y extraña pasaba por él, que un poder tremendo lo sacudió. Botó como una pelota. Había olvidado todo: el plan, la pistola, el Brasil donde se acogería. Mecánicamente, instintivamente, descolgó el rebenque, con la misma acción que cuando se le disparó un redomón que montaba, o como cuando lo topó arteramente un carnero guacho, y la argolla abatió a ambos con la cabeza deshecha. Esa misma argolla rebotó en el frontal del otro. Y entonces Baltasar no fue Baltasar sino un cataclismo. Donde pegaba se hacía el vacío. Era, el hombre, como el epicentro de un huracán. Volaron los seis candiles, y en el reparto no escapó ni el acordeonista.

Después se arrimó al bayo, al que encontró de oreja dura y ojo chispeante. No era para menos, del rancho salía como una nube sonora; clamores, ayes, gritos, alaridos... Enderezó a la pulpería de Plácido. Cuando iba llegando a ella —amaneciendo ya— el negro venía del corral, con una cerrazón de sueño sobre los ojos, y una jarra rebosando leche recién ordeñada. Miró a Baltasar, se detuvo y exclamó:

—¡Güé! ¿Y el baile?

Tejo sofrenó.

—Digame, don Plácido, ¿cómo jue aquello de Mandinga que usté dijo anoche?

—¿Por qué me salís con eso aura?

—Porque la pistola trái las dos balas sin picar, y en contra, mi rebenque viene con la argolla tuita abollada, dos cosas que Mandinga, ni yo, don Plácido, carculábamos. Y los vivos no están muertos sino descalabraos. Y pa que no dude de si tengo o no coraje...

Y aquella argolla siniestra sonó una vez más entre el moterío del negro, que allí quedó con la cabeza zumbándole, sentado sobre el sendero que daba al corral, pasmado y mudo, los ojos saltados de sus órbitas, mirando al mozo, en tanto la jarra caída le iba blanqueando los pétreos pies con la leche que traía.

Tejo montó, y al pasar frente al pulpero le expresó:

—Esto tampoco ni Mandinga lo sabía, negro atrevido.

Picó espuelas y se perdió rumbo al norte.

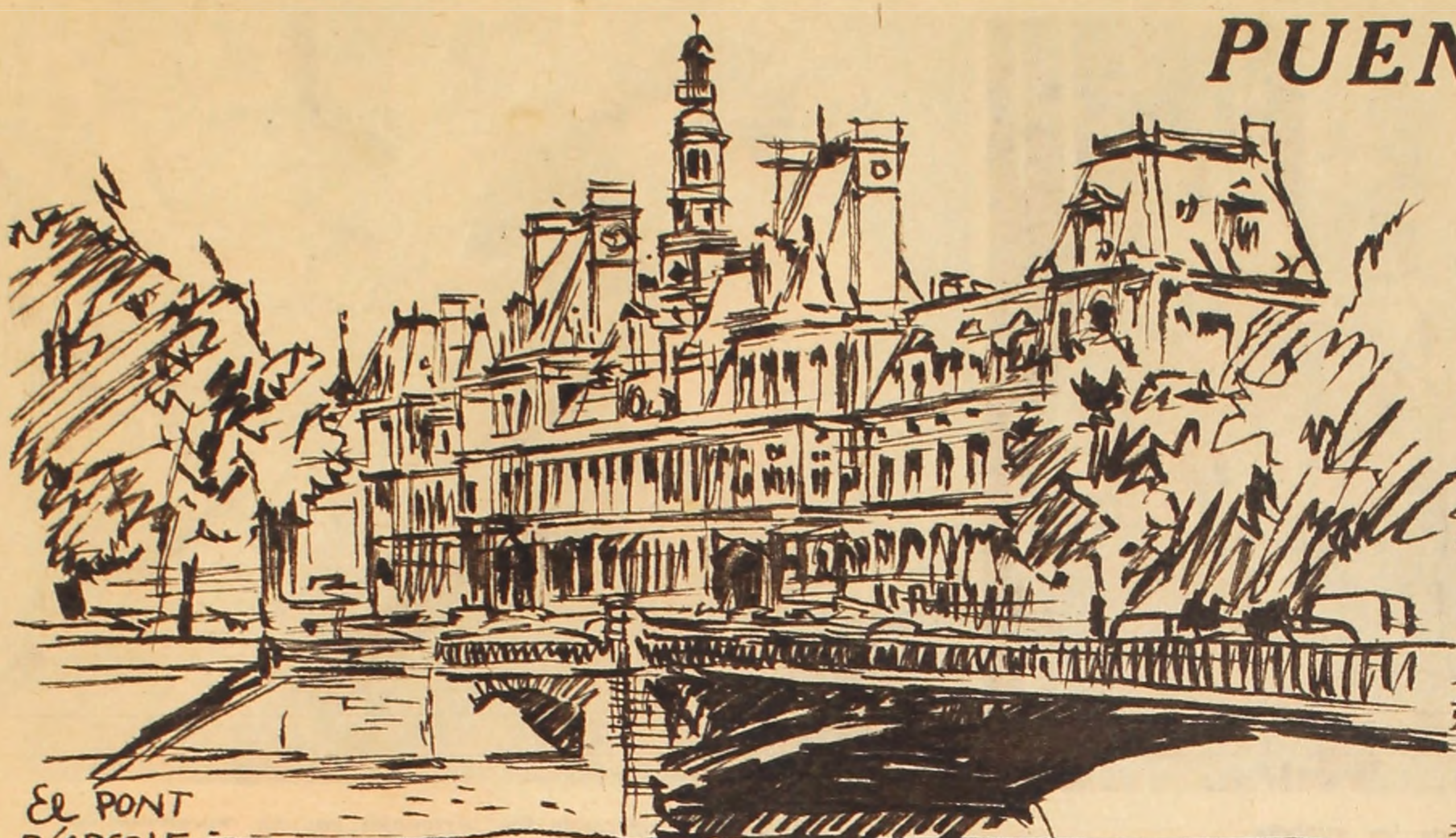
José MONEGAL.

(Especial para EL DIA).

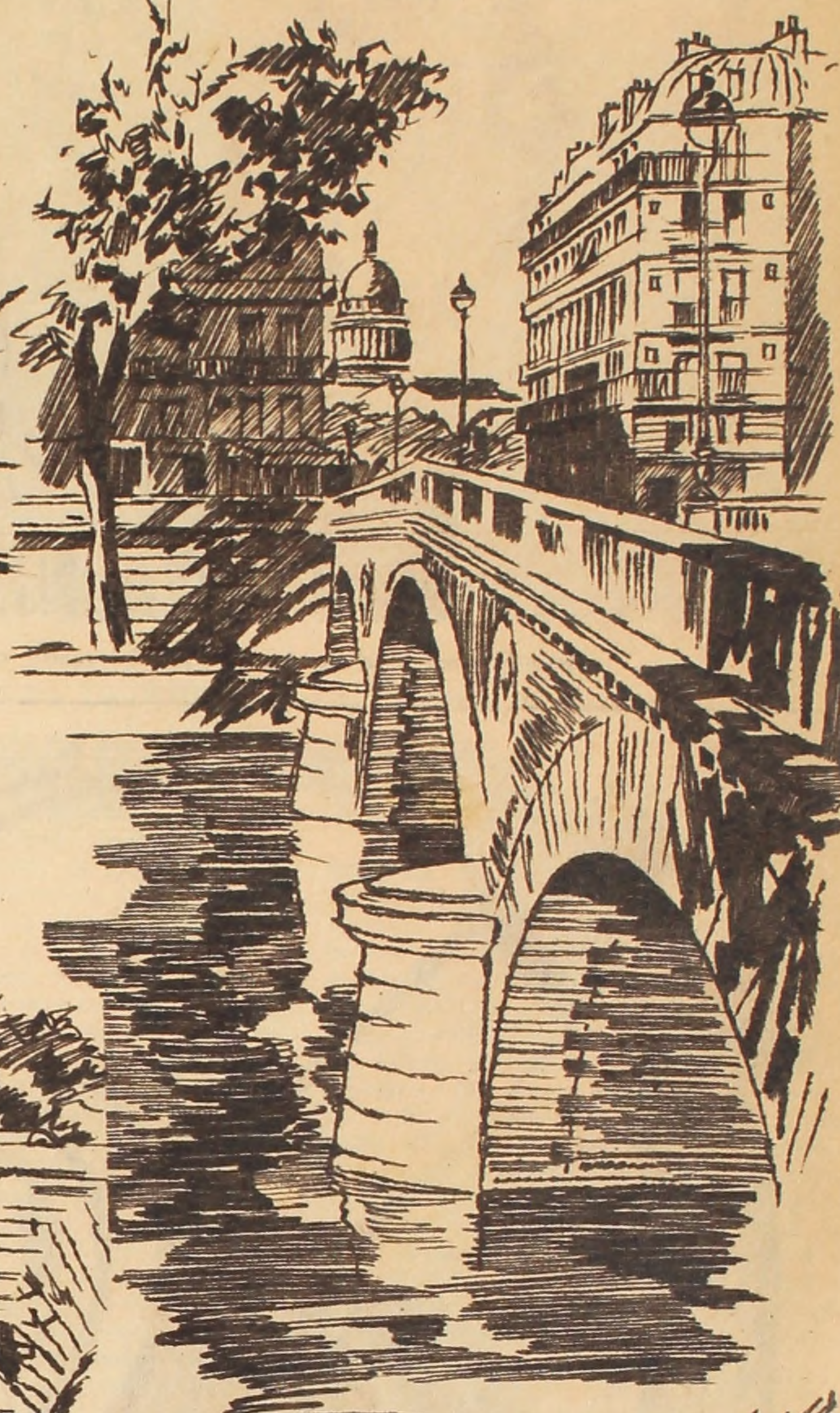
(Dibujo del autor).

PUENTES DE PARIS

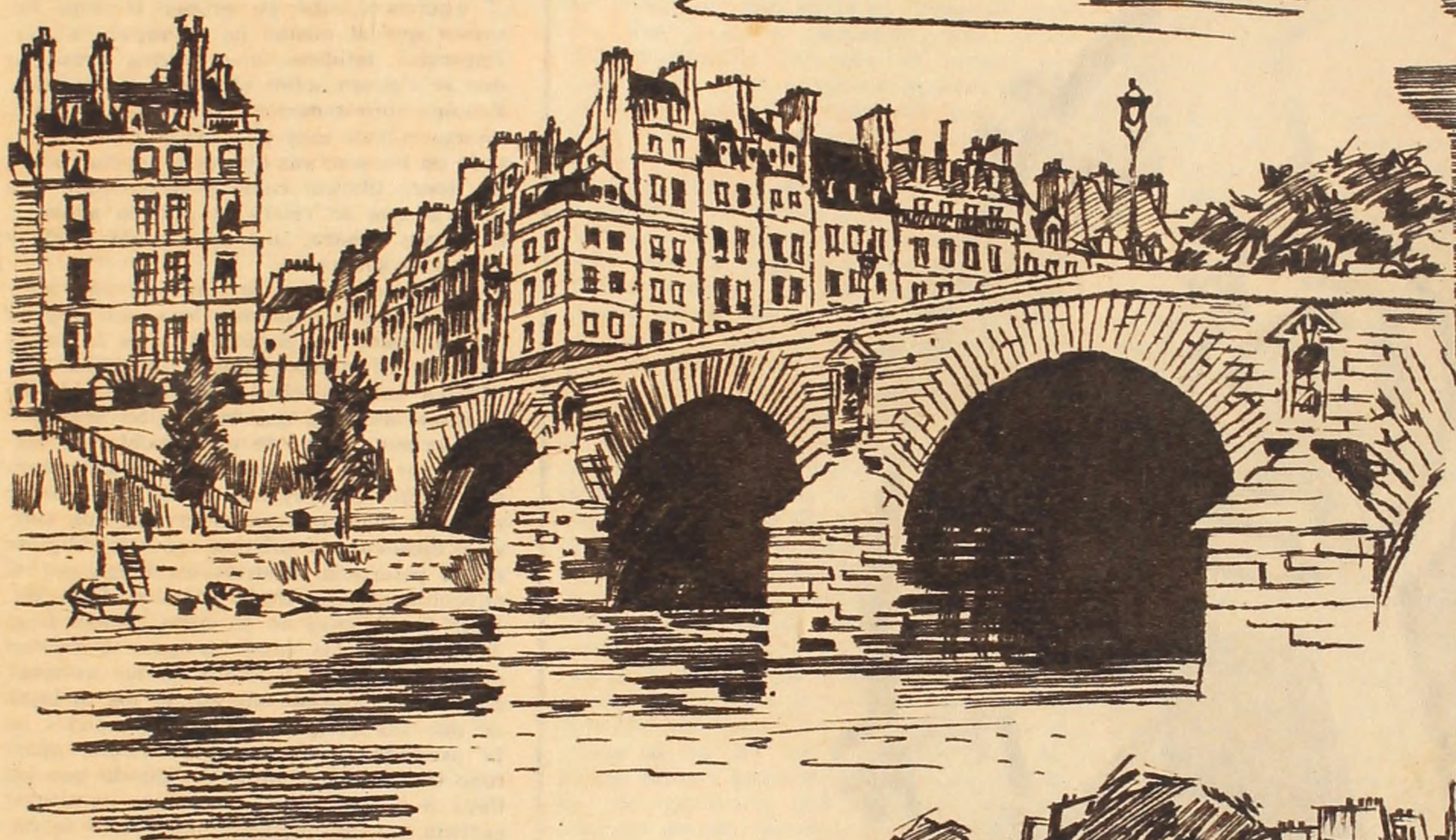
DIBUJOS DE PIERRE FOSSEY



El PONT D'ARCOLE frente a l'HOTEL DE VILLE. (Ayuntamiento)



El PONT LOUIS PHILIPPE (Luis Felipe) hace comunicar la isla SAN LUIS con la orilla derecha. Al fondo el PANTEON



El PONT MARIE, desde la epoca de Louis XIV, une la isla SAN LUIS con el barrio de la Bastilla

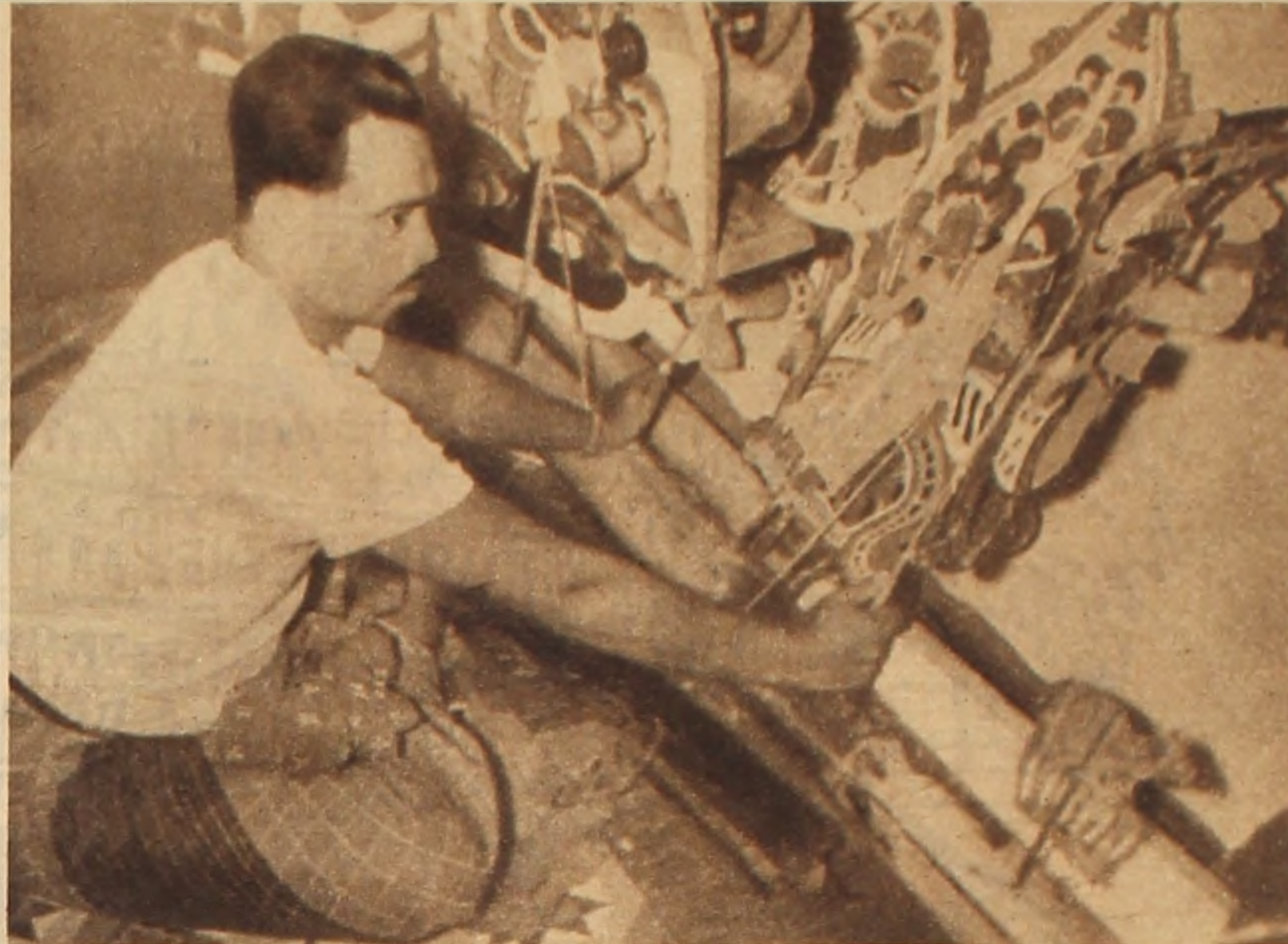
El PONT NEUF, puente nuevo, fue construido en 1578 por ANDROUET DUCERCEAU, bajo el reinado de HENRIQUE III. Cruza la isla de la CITE, haciendola comunicar, por la orilla izquierda con el barrio latino y por la derecha con la RUE DE RIVOLI y el LOUVRE

EL PONT ROYAL puente real del siglo XVII. A la derecha, las Tullerias y uno de los pabellones del LOUVRE.

PARIS 1956 PIERRE FOSSEY.



Acondicionamiento de las figuras del teatro de las sombras.

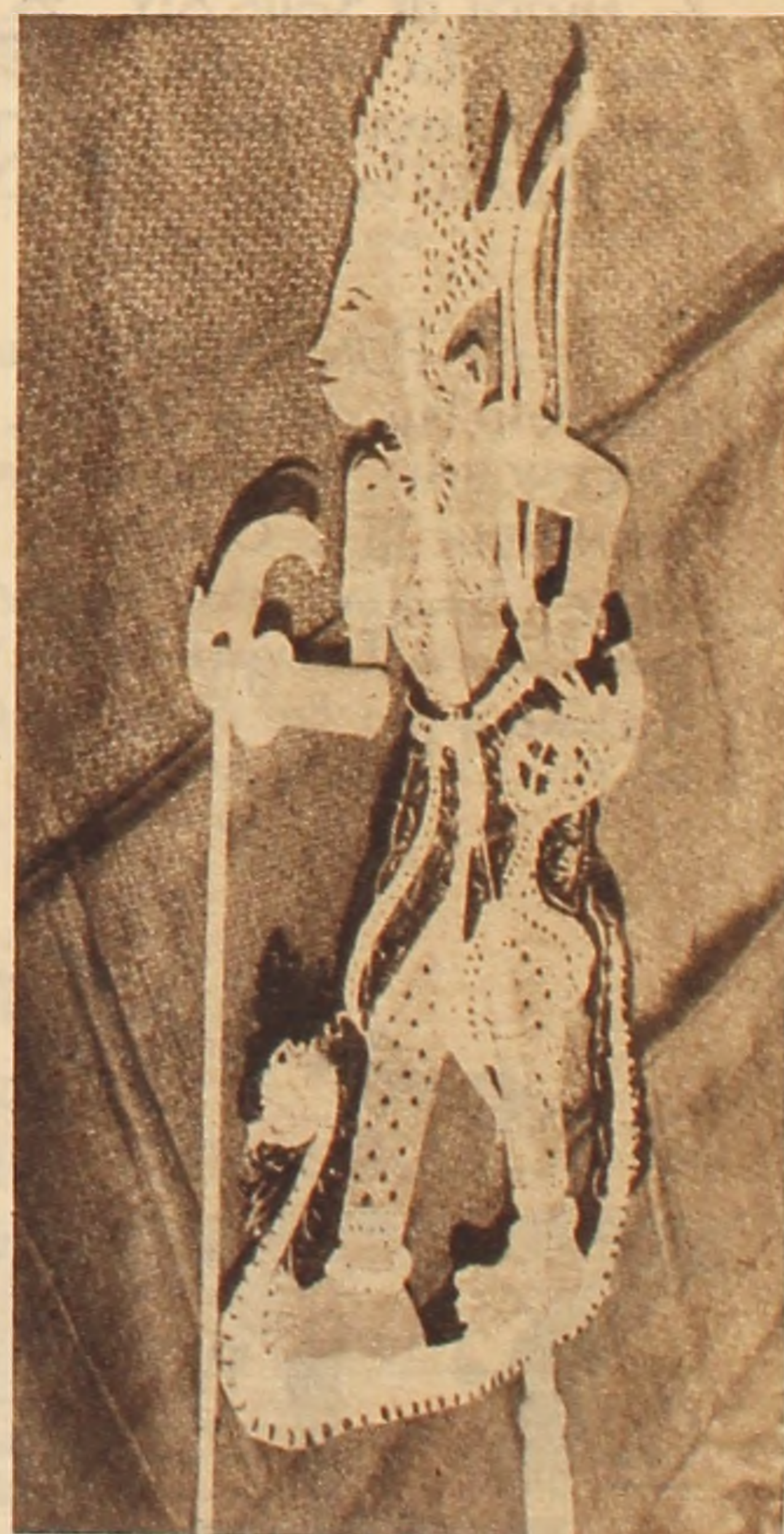


El "To'Dalang" operando los personajes en una representación.

SOMBRAS

YA que el epígrafe podría conducir a equívoco, cabe en primer término expresar que el mismo no se refiere a contingencias fatídicas o a negros presagios que se ciernan sobre el continente asiático. Es algo infinitamente menos trascendente: un espectáculo muy popular en Oriente, basado en las sombras que se proyectan sobre un lienzo blanco, como pretexto para una historia que se relata al público acompañada con música; una especie de sombras chinescas sonoras.

El teatro de las sombras es una antiquísima diversión oriental que aún hoy en día mantiene su popularidad en la India, Malasia, Birmania, Siam e Indochina. En Malaya se realizaban ya espectáculos de sombras antes de que la religión mahometana primara como fe en la población malaya; por ello es que tal entretenimiento del pueblo o "wayang" como se le denomina en malayo, hace intervenir los antiguos dioses de la pristina creencia religiosa de la península, destronados luego por el advenimiento del credo islámico. Dice William O. Douglas en su libro "North from Malay" que las historias que se relatan generalmente en el teatro de las sombras, parten del convencimiento de los malayos de que sus antiguos dioses, agazapados en la oscuridad, esperan el momento oportuno de tentar un golpe de Estado que los lleve a su primitiva adoración; en consecuencia, en las fábulas y mitos que se narran al público, siempre se les venera y se les trata de manera amable y amistosa.



Detalle de una de las figuras; el material es cuero de búfalo y las armazones son de bambú.



EN ORIENTE

Como se ven los personajes en sus sombras sobre el lienzo.

El tinglado en que se opera el teatro de las sombras es de pequeño tamaño puesto que no alcanza a dos metros cuadrados y se levanta sobre el suelo algo más de un metro; el público se sienta sobre el césped con sus piernas dobladas en tijera. En realidad es más bien una especie de choza, techada con paja, cuyas tres paredes verticales están construídas con cañas de bambú y que presenta su abertura enfrentando a los espectadores, que luego se cierra con el lienzo donde proyectan las sombras. Estas se consiguen interponiendo entre un foco luminoso y el lienzo, distintas figuras: muñecos, animales, dioses, guerreros, que se fabrican con cueros de búfalo de agua y cuyas armazones y mangos para su manipuleo son de bambú, con algunas varillas articuladas que permiten el movimiento de los brazos, piernas y cabeza. El operador que las maneja, que es al mismo tiempo quien refiere la historia, ostenta el título de To'Dalang, que en malayo equivale a "padre de los misterios". Se ubica el To'Dalang a una distancia poco más de un metro de la pantalla de proyección y entre ambos se encuentra la linterna que provoca las sombras, que muy a menudo es una lámpara a kerosene y a veces un viejo faro de automóvil con su respectiva batería. En la parte posterior del tinglado se sitúa la orquesta, generalmente constituída por cinco o seis músicos, que acompaña el espectáculo con tambores, címbalos, clarinete y en ocasiones un violín malayo.

El To'Dalang, además de su destreza y habilidad manual, debe poseer naturales condiciones de charlista y una tremenda memoria puesto que todas las historias y fábulas que relata, no se encuentran escritas sino que vienen trasmitiéndose en forma oral desde sus primeros tiempos; los espectáculos que comúnmente empiezan a la hora 21 y terminan cerca de media noche, en ocasiones llevan una semana en los distintos episodios de una misma historia. Habitualmente el To'Dalang posee un gracejo especial que causa la delicia de la concurrencia, valga la expresión complaciente y las sonoras carcajadas del público; por otra parte requiere condiciones de genuino intérprete cuando el dramatismo de la acción así lo exige. Además, es necesaria determinada maestría para el manejo de los personajes, no sólo en la entrada y salida laterales de las figuras sino también en el desvanecimiento gradual de alguna de las mismas, en cualquier parte de la pantalla, cuando lo obliga a la presentación de escenas mágicas o fabulosas.

Cualquier oportunidad es buena, en Malaya, para el teatro de las sombras o "wayang": una boda, un nacimiento, la recolección de la cosecha de arroz. En una de esas circunstancias fue que cerca de Kuala Lampur contemplamos tal espectáculo —en esa ocasión se realizaba en forma privada— merced a los buenos oficios de un cordial amigo malayo que nos obtuvo la invitación. Mucho era el público infantil concurrente y quizá por ello fuera que el To'Dalang que de tal oficiaba, narrara fábulas e historietas cortas.

Era en la época en que el dios Semar permitía hablar a los animales, cuando su ágil ministro de gobierno era Plandok, el venado enano. Un día, cuando Plandok realizaba uno de sus acostumbrados paseos de inspección, cerca de las orillas de un río, encontró desamparadas en su madriguera, a las siete crías de una nutria. Sus padres se han ido a pescar al río, —se dijo Plandok,— y ahora comprendo por qué los peces tanto se quejan de las depredaciones de las nutrias. En ese justo instante, el Faisán-Mayor lanzó su penetrante y vigoroso alarido y Plandok sobresaltado, tanto se atemorizó, que inició su danza de guerra sus pezuñas, pequeñas pero afiladas, destrozaron no sólo el césped del suelo sino a los pequeños hijuelos de la nutria que se habían asomado por curiosidad fuera de la madriguera. Cuando Plandok se percató de lo ocurrido, rápidamente se alejó del lugar ocultándose en la foresta. Al regresar las nutrias a su hogar, después de una provechosa pesca, tremendo fue su dolor ante la tragedia y pronto comprendieron su origen al divisar las huellas del venado enano. En su honda pena decidieron aguardar hasta el día siguiente y quejarse en la Corte del dios Semar. "Emperador de los Cielos, —dijeron a éste,— estos humildes y devotos súbditos han visto su hogar envuelto en tragedia por la maldad del Primer Ministro de Estado, que mató a nuestros hijos; lo prueban fehacientemente las huellas dejadas, que no pueden pertenecer sino a Plandok". El dios Semar ordenó a su Visir Seladang, el búfalo de agua, que hiciera comparecer inmediatamente al culpable. "Majestad Celestial, —repuso Plandok,— en una de mis visitas de inspección yo tropecé involuntariamente con las crías de nutria, dejadas abandonadas por sus padres que habían ido a pescar al río. En ese mismo momento el Faisán-Mayor lanzó su graznido de guerra tan de improviso, que yo pensé que el enemigo estaba atacando vuestra Corte e inmediatamente asumí una posición de defensa, enfrentando todas las posibles direcciones de un ataque, con lo cual, inadvertidamente, pisé a las crías ocasionándoles las muerte". Después de oir a Plandok, el dios Semar hizo venir a su presencia al Faisán-Mayor. "¿Es cierto que ayer hicísteis sonar vuestro grito de guerra sin mi autorización, Faisán-Mayor?", inquirió el dios Semar. "Insuperable Luz del Cielo, —respondió éste,— ello es verdad y fue debido a que vi al Lagarto-Monitor corriendo velozmente con su cola enhiesta como un espadín desenvainado y no sabiendo cuáles enemigos pudieran encontrarse en las puertas de vuestra mansión, hice sonar la alarma para advertir a todos". Preguntado el Lagarto-Monitor por la razón de su actitud guerrera que en última cuenta había ocasionado la muerte de las crías de nutria contestó de esta manera: "Sublime Dueño de los Cielos, la causa de mi postura de guerra tuvo razón en observar a la Tortuga-Madre nadando contra la corriente, con su caparazón colocada en posición tal como en defensa de un venidero ataque". A su vez, preguntada la Tortuga-Madre, dijo lo siguiente: "Señor de los Cielos, mi actitud de alarma y de defensa fue debida a que me fue dable comprobar que el Camarón-Lancero navegaba en la corriente con sus tenazas prontas como para repeler un ataque". Interrogado a continuación, el Camarón-Lancero expresó que su actitud había tenido origen al encontrar al Pejerrey-Plateado nadando desconsoladamente contra la corriente para pedir audiencia a Su Majestad y que tan grave determinación, en su concepto, no podía dimanar sino de la certeza de un ataque repentino contra la Corte. Finalmente Seladang fue enviado a obtener la concurrencia del Pejerrey-Plateado, pero mucho antes de que pudiera cumplir su misión, el mismo Pejerrey-Plateado se presentó ante el dios Semar. "Poderosa Majestad Celestial, —dijo éste,— yo he venido a la Corte, por mi propia voluntad sin haber sido conminado a ello, a quejarme de las depredaciones cometidas por la familia de las nutrias que han diezmado tan completamente a mi especie, que soy el único que sobrevive de los míos, que siempre hemos guardado la paz y la amistad y que sólo hemos ansiado vivir plácidamente en el fondo del río. De ahí que el Camarón-Lancero haya observado mi tristeza y haya decidido ofrecerme como protección su compañía". Cuando el dios Semar oyó la explicación del Pejerrey-Plateado, se volvió iracundo hacia las nutrias. "¿Es cierto que habéis continuadamente devastado a la familia de los pejerreyes?" Humildemente las nutrias respondieron compungidas: "Pedimos vuestro perdón, Poderoso Señor". "Entonces declaramos que Plandok no tiene culpa, —vociferó el dios Semar,— ya que es evidente que vosotros sóis los responsables de la muerte de vuestros hijos. Podéis iros".

De este tenor, aunque en apretada síntesis, fue una de las fábulas narradas, pero los temas del teatro de las sombras son variados; dependen fundamentalmente de la latitud del lugar en que se realicen. Así en India, el espectáculo de las sombras basa sus relatos en el Ramayana, libro de la épica hindú, o en el Mabharata, otra obra del mismo período. En Siam, el personaje central es Sei Rama, que enviado desde el Indra Maya o sea el Olimpo de los Dioses, viene a la tierra a poner freno a Rawana, jefe de los demonios. En Indonesia se presenta la fábula de Majapahit Java y sus guerreros; en Malaya se centraliza la historia alrededor de Semar, dios supremo de la mitología primitiva, que en el teatro de las sombras es denominado Pak Dogah, a quien siempre acompaña Wah Long, su escudero fiel.

En el Parque de Diversiones de Kotha Bahru de Kelantán, —ciudad malaya del norte con muy pocos habitantes de raza china o indostana,— los espectáculos de sombras se realizan regularmente y el personaje central y más popular es Pak Dogah, bufón entre los dioses, que discute siempre con los demonios perturbadores, triunfando su buena causa y dialéctica contra los pérfidos espíritus que tientan a los buenos dioses y a los hombres de la tierra.

La representación generalmente se inicia con el "pujah", antes de bajarse el lienzo de proyección, cuando el To'Dalang invoca los espíritus del Este, —el sol, arco iris y la luna,— los espíritus del Norte, —dragones del fondo del océano,— los espíritus del Sur que moran en selvas y forestas, y el espíritu del Oeste que es el dios Semar. El To'Dalang envuelto en los humos del incienso arroja un puñado de arroz al aire mientras exclama: "Alejaos genios del mal, gnomos de la tierra, perturbadores espíritus del agua". La orquesta ataca vigorosamente, hasta que una palmada del To'Dalang la detiene; la pantalla se deja caer y el teatro de las sombras comienza.

E. Mario PEYROT

(Especial para **EL DIA**)



Puede verse la orquesta que acompaña en el teatro de sombras; al fondo el To'Dalang.



El relato del To'Dalang cautiva a la multitud infantil.



LA ESQUINA. — Feldman.



BARRIO DEL CERRO



MATERNIDAD (Acuarela). — Scagliola.

VIII SALON MUNICIPAL DE A

HA reabierto sus puertas el VIII Salón Municipal de Artes Plásticas, exposición que, luego de un lapso de varios años, recoge la obra de nuestros artistas, con una generosa visión para todas las expresiones plásticas del ambiente nacional. 277 ob as admitidas, componen la muestra, habiendo sido adquiridas 55 de ellas, entre pintura, escultura y dibujo-grabado con destino al Museo Municipal "Juan M. Blanes". En realidad, ante una cantidad de obras como la presente, puede formarse criterio de lo que se trabaja, y más que nada, de los aportes hacia distintas formas que van, desde el naturalismo, hasta lo abstracto. Podemos pulsar, ante este Salón, la mayoría de obras que representan el naturalismo, en el que se desenvuelven los pintores, escultores y grabadores, en una vasta escala que tiene, por representantes, núcleos de taller o individualidades, intérpretes de motivos de paisajes, retratos, estudios, naturalezas muertas y composiciones. En lo que respecta a la pintura, es dable apreciar la circunstancia de que, no habiéndose fijado límite en la ejecución de la misma, hallamos algunos reencuentros ya comentados, alternando con las nuevas realizaciones, en las que se destacan algunas obras de jóvenes bien dotados y que comienzan a expresar su sentir plástico. En un Salón tan numeroso, no nos es posible entrar a discernir las características hacia las que se vuelca nuestra pintura, en una ordenación que dejaremos para otra oportunidad. Comentaremos pues las obras que se exhiben, comenzando por el "Paisaje de Sierra" de A. Hernández, vigoroso trabajo de buena composición y colorido armonioso, que interpreta el pintor, llevando la luz y sombra, en dos campos que separan las diagonales, y donde el color, atemperado, juega papel decisivo. El "Retrato de Mariana" del mismo autor, nos pone delante de un esfuerzo de valor, malogrado en parte por la composición y la pose. Fuerza de color y vivacidad, anotamos en "Barrio del Cerro", de Urta, paisaje en certeras pinceladas y con visión total de la perspectiva pictórica, aun cuando no emplee atenuación en el tono. "Desde mi Ventana" y "Fondo de Quinta", sostienen el valor de las obras de Zoma Baitler, y hace que repitamos los conceptos vertidos recientemente, cuando su exposición individual. Una notable obra de María Rosa de Ferrari, enmarca "Paisaje de París": pintura fina y entonada, con fuerte dosis de expresivo contenido; matizada sabiamente en bellos grises, y con la sugestión de una figura que se compenetra de cierto misterio que circunda al paisaje. No conocíamos esta obra de la artista, y la consideramos una de las mejores que se exhiben. Solano Gorga armoniza grises en su obras "Barcas pescadoras", un conjunto bien compuesto y ligeramente trazado, buscando con habilidad un manejo dócil de pincel, que se aviene con su característica, y que nos da un ambiente envuelto en la atmósfera adecuada al fin propuesto. Verdes y azules luminosos los de Dura, en su vieja "Avenida Agraciada", con destacados contrastes de luz y sombra, y en "Bellezas del Miguelete", nos da un ejemplo tan suyo, en un tema que ha tratado durante años. Sólido y empastado, el cuadro "Esquina" de Feldman, y en Meisner hallamos uno de sus mejores óleos: paisaje bien *tocado* e interpretado en su expresión. Una pintura sobria la de Tedeschi; "Ocres", ritmo que contrasta con la ligera



BARCA DE PESCADORES. — Solano Gorga.



PAISAJE DE SIERRA. — A. Hernández.





AVENIDA AGRACIADA. — Dura.

ES PLASTICAS - PINTURA

e los paisajes de Montero, y la estructura de En cuanto a la escuela de pintura de *paleta* contramos nuevamente con obras de Costa, De a, y de los Santos, así como en parte, el desnu saje de Elsa Vallarino, que ensayan la interpre rica del naturalismo.

de las acuarelas nos indica una "Maternidad" muy entonada y de buen dibujo, y los trabajos dentro de una modalidad bien definida en él. arino se destaca "Varadero", y como expresión grada, "Gallo muerto", gouache de Carrozzino, en compuesto.

envió dos obras conocidas; sobre todo el pai n sus rosas y verdes apagados por el tono total, e este buen pintor. Las "Parvas", de Marchand, noso y fuerte de empaste sólido, rico en cuanto refiere. El "Retrato de Niña" de Edgardo Ri nizado en dorados. liviano de factura y expre razo, juega una bella composición de color, con e, siendo su "Interior de iglesia" en grises, una stración de la escala en que desarrolla su obra. una composición de Joanicó, en ordenadas verti izontales y paisajes de Cortés y Amaral, bien desenvueltos. De Siniscalchi, se exhiben "Calle y "Esquina", dos obras de su última manera, fir olorido intenso. Un naturalismo de subietivo de ca en "Ladrillos" de Eva Schwartz, y en su otro apo roto", se roza un subrealismo que de inten ntora, lograría destacarse. "Mar", de Volpe Jordán, es otra de las pinturas que bien representan a este artista con visión del valor pictórico, siendo "Retrato de Hombre" de Cabezudo, una obra de buena técnica aplicada al tema. El motivo de pescadores ha tenido en Mazzey un exponente de simple estructura y color vivo, y Hugo Nantes en "Patio de Museo", así como Amalia Nieto en "Naturaleza Muerta", y sobre todo, "Paisaje de la Rambla Sur", concentran la atención por la sobria realización.

"El Miguelete" y "Paisaje con nubes" obras de Baletti, y "Retrato" de Gobbi; el "Atardecer" de Guidobono, la acuarela "Dakar", de Alba Padilla, se destacan dentro de la producción de estos pintores. Rúfalo vuelve a los Salones con su "Naturaleza Muerta"; realismo de elementos frutas, así como "El Lago" (Parque Rodó), temas que le han inspirado por tantos años, y en los que se afinca su capacidad. Sara Traversa está representada por un retrato, "Pocha", y por "Paisaje", dos obras de buena ejecución, en las que plasma su naturalismo pictórico con facilidad de pincel y buen dibujo.

Muchas obras nos faltan comentar, lo que seguiremos haciendo oportunamente, entrando a las fases de expresionismo y pintura abstracta, en que se ha seleccionado lo más equilibrado. En cuanto a las secciones de escultuar y dibujo-grabado, nos ocuparemos en próximas notas en este Suplemento. Resta decir, que la inauguración se vio sumamente concurrida, y el éxito acompañó a esta expresión colectiva de arte nacional.

Eduardo VERNAZZA.

(Especial para EL DIA).



MAR. — Volpe Jordán.



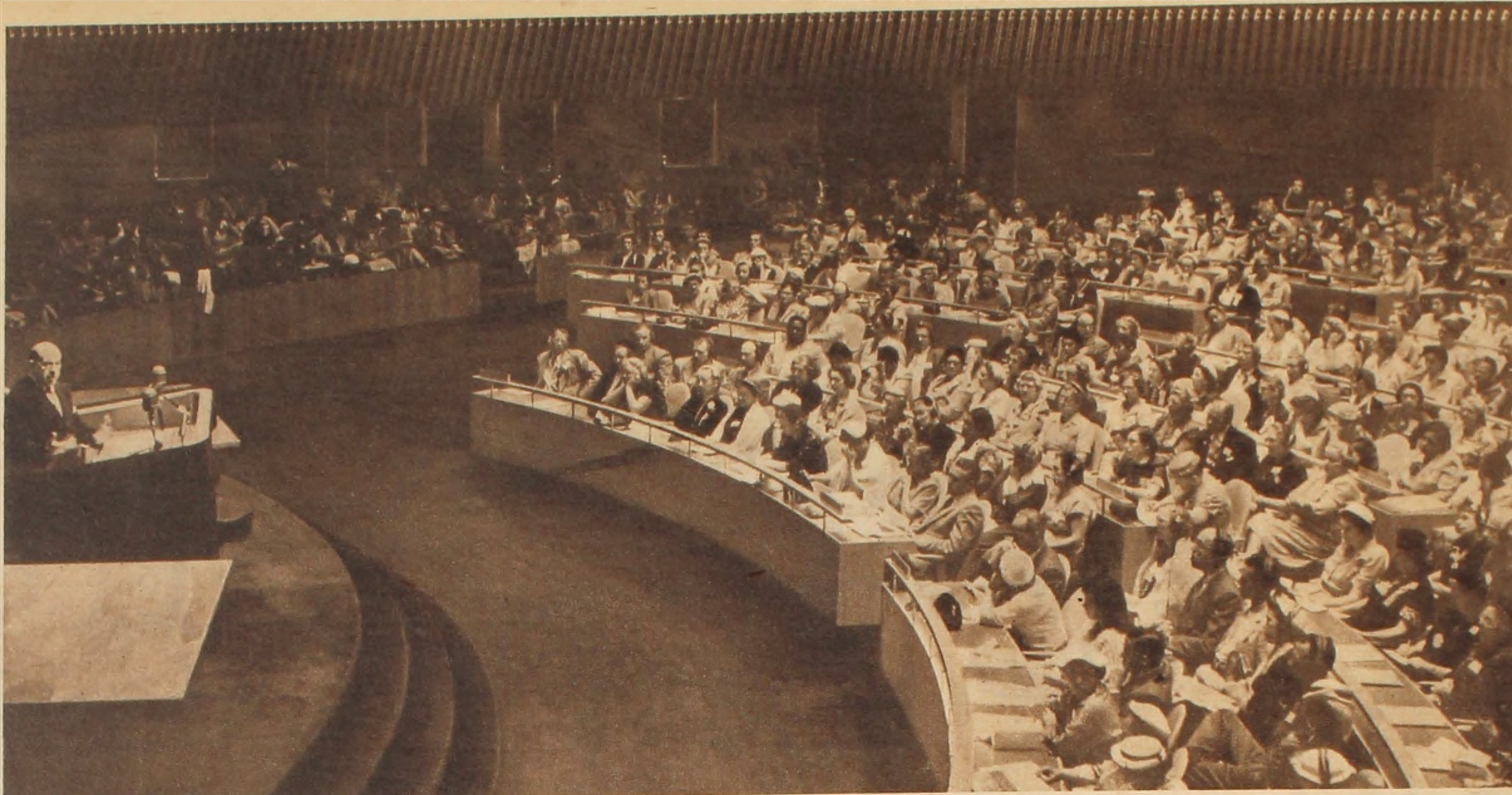
SAJE FRANCES. — María de Ferrari.



PUERTO DE MONTEVIDEO. — Amaral.



RETRATO DE ALICIA. — E. Ribeiro.



La magnífica perspectiva del Salón de Asambleas de las Naciones Unidas se aprecia en esta foto, donde aparece el Delegado del Uruguay dictando una conferencia a una numerosa ... gación de maestros y profesores.

Las Naciones Unida

EN la costa caria del Asia Menor, sobre cuyas colonias jónicas florecieron las ciudades de Mileto y Halicarnaso, vio la humanidad, cinco siglos A.C., el primer esbozo de una liga o sociedad de naciones. Fueron los filósofos milesios quienes dieron este paso adelante de las ligas aqueas o griegas, únicas federaciones de pueblos hasta entonces admitidas.

Por imperfecto que fuese aquel borrador, cuenta con la curiosísima circunstancia histórica de haber encontrado una suerte de realizador. Alejandro el Grande, vinculado a la tradición filosófica por su preceptor Aristóteles, cobijó esa idea y le dio caracteres acordes con su temperamento de conquistador. La fusión de las culturas euroasiáticas se impondría *de manu militari*, apuntalada por matrimonios en masa e intercambio de dioses en los altares.

Inmenso proyecto en relación a una época en que la conquista se tipificaba en destrucción, saqueo y esclavitud, no podía enraizar; duró lo que la breve vida del Macedonio. De aquel brusco e impaciente esbozo de pueblos unidos desde el Eufrates al Indo bajo el abrazo helénico, sólo quedaron leves huellas en la estatuaria y los idiomas.

El intento no se repitió en el mundo antiguo; ni siquiera se le tuvo en cuenta como antecedente. El nombre de Alejandro o Iskander perduró en Asia Menor; pero no en Europa. Roma sólo concibió la unificación de sus vecinos por el terror y el vasallaje; la destrucción de Jerusalem o de Corinto testifican mejor que nada cómo se agregaban las culturas ajenas a la *pax romana*.

La idea de unión o entendimiento entre los pueblos — o por lo menos entre los gobiernos — demoró siglos en reaparecer. A Enrique IV, el rey de la *poule au pot*, pertenece el boceto de una sociedad de naciones cristianas, que es el primero en ofrecernos una estructura aproximada a las modernas. Estaba formada por seis reinos hereditarios: Francia, España, Inglaterra, Dinamarca y Lombardía; cinco dominaciones electivas: Polonia, Bohemia, Hungría, Imperio Germánico y Estados Pontificios; en fin, cuatro repúblicas: Venecia, Génova-Florencia, Suiza y Países Bajos. Un Consejo Superior formado por sesenta representantes de todos los Estados gobernaba esta coalición europea.

Mas por desgracia, para que cristalizara esta etapa modernizante de paz político-religiosa, había que empezar, precisamente, por una guerra... Era necesario derribar previamente a la casa de Austria, obstáculo insalvable para la entente. El puñal de Ravaillac sorprendió a Enrique el bearnés cuando reunía la entonces asombrosa cantidad de cuarenta mil soldados para dar comienzo a la guerra por la paz.

En el plano filosófico, el proyecto de un sistema de naciones fue a su vez repuesto ante la historia por Kant. Es ya de costumbre citar su ensayo por la paz perpetua como el más claro y definido antecedente de las organizaciones universales. Menos se recuerda, sin duda por las complicaciones místicas de la última etapa, el sistema de política positiva de Augusto Comte; su organización de la sociedad por la ciencia y su adoración de la humanidad en templos universales.

A principios del siglo XIX, dos formidables rebrotes políticos de la misma idea aparecen en el Viejo y en el Nuevo Mundo. Napoleón I y Francisco Miranda proponen alianzas constitutivas a dos continentes ensangrentados. Son la Pragmática y la Utopía; sin embargo coinciden. Napoleón sugiere el sistema federativo de naciones y tronos. Como todos los suyos, el proyecto es claro y preciso hasta lo geométrico; en sus cuadrículas no hay espacio para dudas, cuestiones ni reservas. Pero el yoísmo y el nepotismo del emperador hicieron ridícula la práctica de aquella superior teoría. Y el sueño concluyó definitivamente a manos de la Santa Alianza, que paradojalmente trasuntaba también un pacto de naciones, regresivo y entorpecedor.

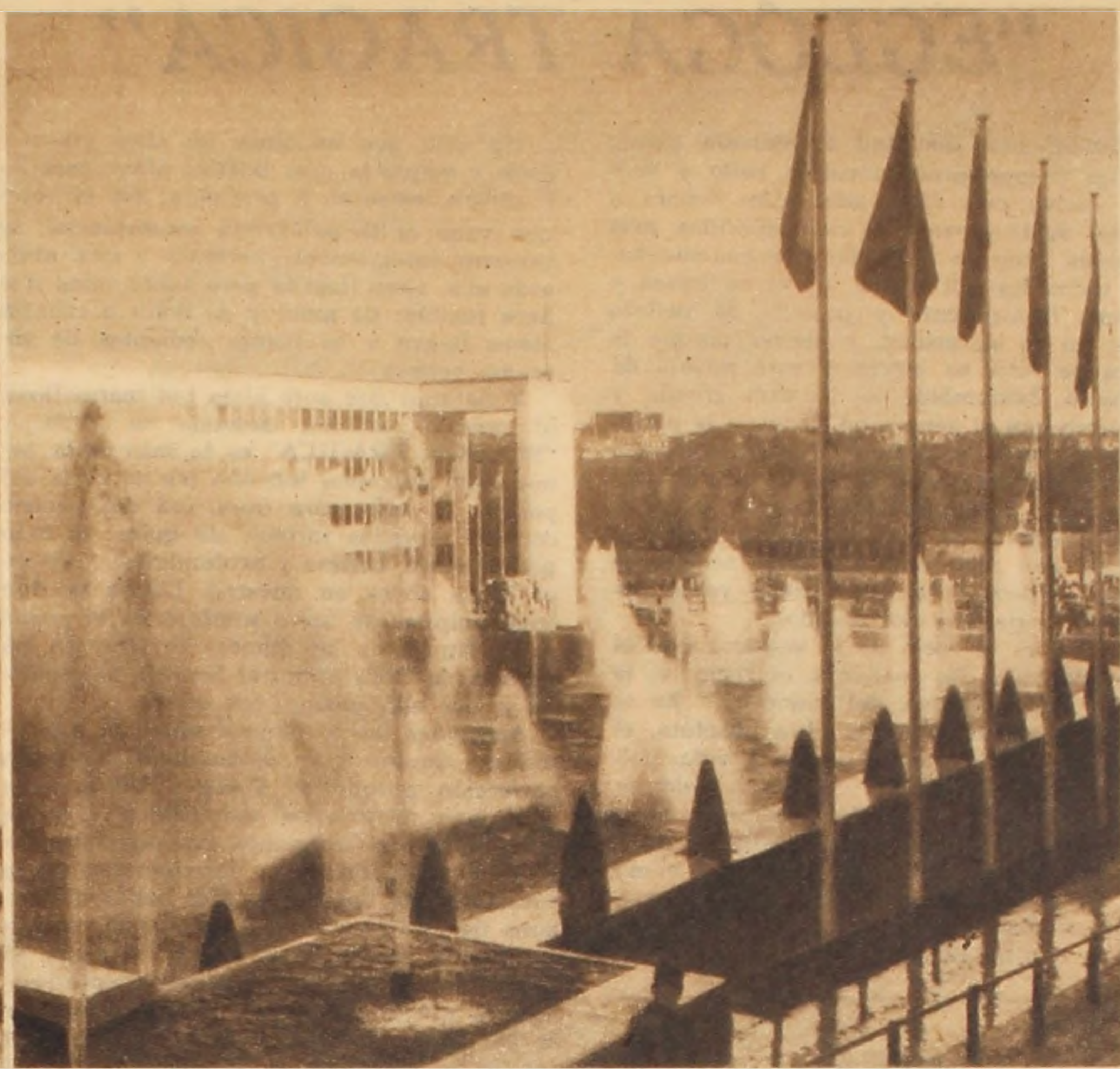
Francisco Miranda soñó a su vez ... sola América latina, desde México a T... de Fuego, sobre la cual reinaría, sin g... nar, un descendiente de los incas. Idea ... tástica y genial que halló al hombre g... y fantástico que pudo llevarla a cabo ... món Bolívar. Todavía estiró el radio ... hizo panamericano, con inclusión de los ... tados Unidos. Ambos desmesurados pro... tos fueron recogidos y puestos en línea ... realidad. El aprismo, cuyo mapa embl... tico abarca desde México a la Argen... coincide con la visión de Miranda (1)... la idea de Bolívar había de inspirar, al ... bo de los años, la constitución de la U... Panamericana.

Y bien, henos en fin, al cabo de los ... glos, tras la primera guerra mundial, ... una completa, estructurada y declarada ... ga o Sociedad de Naciones. Nacida del ... mismo norteamericano y del escepticis... europeo. (¡oh, aquellas discusiones de ...

(Foto "U. N. O.".) (Foto "Picture Post".)



...de la UNESCO alcanza a todos los rincones del mundo. Aquí la vemos en Haití, impar... enseñanza en dialecto "criollo" (créole), en el cual está escrito el cartel de la derecha, que significa: Centro de la Unesco en Na-Mago.



Aspecto exterior del edificio donde se verificara la primera Asamblea General de las Naciones Unidas. Algunos actos se efectuaron en esta moderna construcción parisiense; otros, en el gran teatro del Palais Chaillot.

...nte la Historia

...on Clemenceau y Lloyd Gèorge!) iba ...ar hasta la II Guerra; dió al mundo ...xcelente carta humanística, social, le... Por fin funcionaba el Parlamento de ...aciones tal como le concibieran Ana...ldro y Kant; los teóricos de la Revo... Francesa y los socialistas utópicos. ...o si como órgano consultivo y lega... esta primera Liga de las Naciones era ...ablemente útil, como supremo tribu... que corrigiese gobiernos desviados ca... de la unidad y de la fuerza que ase... el cumplimiento de sus decisiones. La ...ón de Etiopía por Mussolini y la ane... de Checoslovaquia por Hitler anuncia... l fin del estatuto consultivo; la inope... de las sanciones administrativas y las ...tas jurídicas. ...1945, sobre las pavesas todavía in...ntes de la II Guerra, se erigía la ac... Organización de las Naciones Unidas ...turada sobre la Carta de San Francis... especie de amplificador internacional de ...a suma de derechos humanos que un día saliera de la pluma ardiente de Saint-Just. Es sin duda alguna el organismo más perfeccionado habido en las épocas, y se han recogido en él muy atentamente las mejores experiencias dejadas por su antecesor.

En sus primeros once años de vida, se han celebrado las eficaces intervenciones de la UN en casos como los de Cachemira, Israel o Indonesia, tanto como se deploró su lenidad ante la aparición de las armas termonucleares y ante regímenes de Europa y de América que suponen la negación de aquella Carta constitutiva. Empero, pese a la adhesión de las setenta y seis naciones, comprendemos que exigirle a la UN la solución de esos y otros problemas de similar volumen equivaldría a reclamarle la integral superación de nuestra época, nuestro mundo, nuestra civilización. Y ello es axiomáticamente imposible.

Sería además insensato pedirle a una parte más que al todo. Nuestro mundo hay que tomarlo cual es, con todas sus falencias y hasta sus horrores. La UN debe trabajar en él y en ciertos casos ha sabido llevar el juego de los principios y las realidades hasta extremos exhaustivos. Sólo en ese plano de admisiones mutuas es posibe realizar obra social e internacional en este mundo.

Lo más fecundo de esa obra, lo que la distingue y tipifica sobre los ensayos anteriores, es la actividad correspondiente a las agencias e institutos derivados de la UN. Dotados de autonomía y circunscriptos a faenas primordiales para el desenvolvimiento de la sociedad, estos institutos operan con indiscutida eficacia en toda el área del planeta, y son más conocidos que la propia organización madre.

Entre la UNESCO, administradora de cultura y la FAO, que orienta y vigila las fuentes de la nutrición de todas las razas humanas, estos organismos ofrecen sí el decidido perfil de lo que será mañana una super sociedad de naciones, una administración conjunta y universal de todos los bienes de naturaleza y cultura. Es admirable ya su obra, imposible de reseñar; recordemos sólo que la Unicef proporcionó en un año alimentos lácteos a más de 18 millones de personas, amén de la enseñanza, asistencia médica y socorros que llegan hasta las regiones más apartadas del Extremo Oriente; recordemos los programas de ayuda técnica; la repatriación de prisioneros y emigrados, los estímulos al trabajo y tantas otras actividades, que ocupan hoy un porcentaje de importancia en los noticiosos de la prensa mundial.

Este segundo aspecto de nuestra sociedad de naciones es inédito en la historia; nuevo en el mundo. Ningún filósofo ni político pudo preverle, porque está ligado a formas técnicas que recién han aparecido. Así, si la idea de una liga de naciones es vieja como la Hélade, la constitución de estos organismos autónomos corresponden esencialmente a nuestro tiempo, nuestras formas de vida, nuestros modos de pensar y de comunicarnos. Por eso han podido actuar, triunfar y hallarse en plena expansión. Seamos consecuentes hacia estas formas socio-internacionales cuyo camino, tanto más claro que el de la UN, puede muy bien conducirnos a concretas soluciones. Seamos consecuentes hacia estos administradores de cultura y trabajo, salud y seguridad, materias primas y medicamentos, porque quizá a través de su dinámica se hallen el acercamiento y la super paz que la UN no ha podido, no puede ofrecer.

Roberto FABREGAT CUNEO.

(Especial para EL DIA).

(1) El aprismo considera a América Latina como una unidad natural dividida en veinte Estados. Su federación se establecería a través de cuatro ... principales: 1) México y América Central; 2) Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; 3) Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay; 4) Brasil.

...nterés para la mujer y el hogar

"EGLOGA TRAGICA"

DESDE una juventud apasionada, desde un tiempo profundamente bello y hondo, vuelve esta Obra admirable, sonora a cristal de la tierra y el cielo queridos, mas también llena de un poder trascendente hacia todos los horizontes... Viene fresca y lozana, transparente y poseída de belleza total en su sinceridad, y eterna, porque la Obra de Arte es eterna y esta novela de Gonzalo Zaldumbide es lo más grande y hermoso que el género ha dado en la patria y debe justa y definitivamente colocarse junto a las más perfectas creaciones del Continente... Zaldumbide ha escrito al fin o, si se prefiere, ha tornado al fin desde el camino con algo que trae esta sencilla y honda verdad: el Ecuador tiene ya la novela de la tierra y del mundo...

No, no es el rocío de la víspera, sino el rocío de todas las mañanas, el rocío de la eterna bella mañana del mundo... Es la entrega apasionada en la obra absoluta, el decir de aquello que es poema y vida, palpitación y perennidad... Gonzalo Zaldumbide entrega Obra de belleza, única, de atormentadas voces del alma y luminosas escenas, bellamente concebida y escrita, como que sabía desde sus primeras páginas que estaba destinada a ser la bella dueña de la palabra que no acaba...

He aquí que un alma, un alma emocionada y exquisita, una poética alma, sencilla y pulcra, esencial y profunda, sin el reto que vano ni la palabrería insubstancial, se presenta íntegramente hermosa y alta: alma toda ella, alma llagada pero santa, alma que hace temblar de amor y de dolor a cuantas almas llegan a su fuente sedientas de suprema belleza...

Y he aquí que ante alma tan maravillosa, el paisaje también desnuda su alma... "EGLOGA TRAGICA" es la más bella penetración del alma humana por el alma del paisaje, la más pura comunión del paisaje con las moradas íntimas de quien es todo pensamiento, belleza y profundidad... Nunca hasta ahora en nuestras Letras se dijo igual palpitar de luz o sombras en el paisaje... Nunca de tal manera se puso en las páginas de Obra inmortal historia tan sencilla y, por ello mismo, tan eterna...

Apasionan las reacciones anímicas, ese soterrado camino que Zaldumbide conoce a perfección porque es Maestro, porque tan bien supo retratar su sensibilidad y la de quienes le son hermanos por mandato de genio... Apasionan las descripciones de la naturaleza, de una de las más bellas naturalezas de esta tierra, que, en verdad, vienen a ser otro modo de descubrir el alma, si hemos de aceptar —y hay que aceptarlo— aquello que dijera el atormentado soñador de su Diario... Alma humana y alma del paisaje se compenetran y completan a tal punto que en un instante de éxtasis no se sabe si es el hombre quien dirige la maravilla de los nacimientos en la tierra y en el cielo o son éstos guías para el camino más íntimo del hombre...

"EGLOGA TRAGICA" es Obra de belleza única y perfecta... La suprema naturalidad en sus páginas le confiere esa vida de cada día que todos hemos vivido o deseado vivir, la vida en el poema sencillo y original, en un poema propio de cada uno que es inimitable y como diáfana laguna de cada altura o de cada abismo... Y esa misma naturalidad ahonda raíces cósmicas en la verdad de los espíritus de las gentes y los paisajes... Una bellísima ley se desprende de estas páginas: el camino más directo hacia la profundidad es la sencillez... Sencillez de cielo transmigrado a miradas, sencillez de viento puro dilucidado en suspiros, sencillez de estrella temblante que mansamente se desnuda para hundirse en el alma...

El amor al campesino, a ese campesino tan calumniado por ensucia papeles y ensucia telas, se levanta aquí no como esponjosa pretensión redentora, sino como sencilla cercanía del sentimiento, es un amor que no está tocado de la manía panfletaria ni menos del almibarado sentido de las utopías: es un amor hondo, un fuerte amor, aquel que se siente por una pobre raza hundida en el olvido, raza que tiene nuestra misma sangre aunque apagada en la noche del tiempo de la incomprensión y el abandono... Las figuras completamente campesinas de "EGLOGA TRAGICA" son, por esto, definitivas en su presencia y de asombrosa realidad...

Un fino perfume de poesía pura recorre las páginas de "EGLOGA TRAGICA"... Esta no es solamente la novela ecuatoriana: es el poema ecuatoriano, es la música ecuatoriana... Poema y música infinitos en lo infinito de las almas y los campos... Una belleza simple, bíblica, profunda, da al libro su exacta dimensión de evangelio del hombre frente a la belleza de la tierra... El dolor que inspira la tragedia, ese dolor que se siente ya desde el preludio intenso del regreso, ese dolor que es el corazón de la novela, sufre al final extraño destino: se hunde con raíces dolorosas en el alma del hombre, pero también se diluye en los cielos y enraiza en el seno de la tierra, acaso dar un día la migración de las golond[...] y las flores violetas que recuerdan un [...] un suspiro, una voz...


El escritor ecuatoriano Gonzalo Zaldum[...]

"EGLOGA TRAGICA" es la verd[...] novela ecuatoriana, la verdad de la tie[...] del mundo sentida, vivida y dicha po[...] espíritu exquisito y supremo... Nunca [...] tes con tanta sencillez se dijo tanta hon[...] jamás con tanta belleza se encontró [...] y tan esencial verdad...

Rigoberto CORDERO y LEO[...]

Cuenca, Ecuador.

(Especial para EL DIA).

INFORMACION GRAFICA





Examen audición de piano por alumnos de la profesora se[...] Mercedes M. de Brandino, realizado en el Ateneo. Algu[...] de los concertistas que intervinieron, y parte del numero[...] público asistente.



El Colegio Nacional "José Pedro Varela", de Pocitos, celebró la fiesta de la Primavera en sus clases jardineras, animadas de títeres y canciones.



Homenaje de los alumnos del Instituto Normal a la directora, señora Anunciacion Mazella de Bevilaqua, con motivo de su próximo viaje de estudios.





Despedida ofrecida por los alumnos de la Escuela de Práctica Nº 14, a los practicantes magisteriales que cursaron el año previo a su graduación en ese centro escolar.



Alumnos del 1º "B" de la Escuela de Práctica Nº 1, "España", en el Parque Batlle y Ordóñez donde ejercitaron una clase de pintura bajo la dirección de sus maestras.

ENTREVISTAS SIN PALABRAS:

ANDRES NIN

EL mundo continúa envuelto por una doble cortina de humo. Roma y Moscú, comunistas y cristianos, siguen clausurando los horizontes de la liberación del hombre. Se acusan mutuamente su vesanía homicida, se disputan el reino de las sombras, claman al cielo por su dolor, el que sañudamente se causan en su demencia exterminadora y hacen de los hombres combustible del odio fratricida, todo para mayor gloria de Roma o de Moscú. De estas dos deformaciones doctrinarias, fructidoras de fanatismo, despotismo, sumisión, han brotado criaturas doblemente deformadas, pertenecientes a ese androginismo teorético que suele conocerse con el doble término de comunista-cristiano o cristiano-comunista, pecado de concupiscencia elevado al cuadrado.

Siguen gritando las dos sombras. Moscú lanza su admonición contra el sufrimiento de los explotados por el capitalismo, precisamente Moscú, con sus campos de concentración donde más de veinte millones de hombres siguen muriendo bajo la más inicua de las explotaciones. Por el otro lado, Pío XII acaba de decir que la Iglesia Católica está sufriendo la más terrible de las persecuciones de su historia, precisamente cuando el Vaticano es el sostén de tiranías como las de España y cuantas existen en Hispanoamérica. Este mismo Pío XII, que no tuvo ni una palabra de protesta cuando los bárbaros de Hitler invadieron y arrasaron a las católicas Polonia y Bélgica. Pero en ambos casos, comunistas y cristianos, gritan su dolor para que el mundo no oiga el dolor que ellos ocasionan al hombre.

Hoy queremos recordar a los lectores el martirio de un hombre, un español, que en su lucha contra la reacción totalitaria vaticanista durante la Guerra Internacional en España, fue asesinado en su patria por los agentes de Moscú. En Europa, cuando la reacción fascista asesinaba a algún demócrata, el comentario comunista se reducía a las siguientes palabras: "Nos han ahorrado un trabajo, pues lo hubiéramos muerto nosotros". Y el mismo comentario en boca de los fascistas cuando los asesinos eran los comunistas. Son dos corrientes muy bien avenidas en su finalidad exterminadora.

El español que ocupa hoy nuestra atención es Andrés Nin, militante, primero, de la C. N. T., de filiación anarquista. Luego atraído por el resplandor de la Revolución Rusa, se entregó a ella con fervor de militante comunista. Fue en los primeros años cuando en Rusia se luchaba con el fusil en la mano y con la palabra, de la que Nin era un artífice, en su doble aspecto, oral y escrita. Andrés Nin luchó denodadamente por el ideal que él creía iba a transformar al hombre y a la sociedad. Colaborador consecuente de Lenin y Trotski, sufrió con ellos el odio de Stalin, cuando la Revolución Rusa degeneró en el más terrible flagelo que registra la historia contra el hombre y su libertad. Lenin se salvó de la persecución stalinista porque murió a tiempo. Trotski, que logró, al fin, asilo en México, cayó víctima de los agentes de Moscú, los Siqueiros y compañía, que ignoramos si a estas alturas estarán avergonzados de haber asesinado por cuenta del más brutal de los verdugos de la clase trabajadora, según lo van acusando los propios comunistas.

Andrés Nin estuvo en Rusia desde 1920 hasta 1930. Años de prueba, los primeros, para defender la revolución contra las invasiones extranjeras, los segundos para salvarla de la tiranía de Stalin. Vencedor Stalin, Andrés Nin pudo escapar entonces del tiro en la nuca. En 1931 lo vemos en España. Los albores de la República Española lo encuentran proclamando los principios de su ideal emancipador. Pero no sólo trabaja en los frentes político y sindical, como dirigente del P. O. U. M. Si política y sindicalmente aparece como un dirigente de primera fila, cuya teoría aprendemos en sus libros "Los Movimientos de Emancipación Nacional", "Las Dictaduras de Nuestro Tiempo" y "Las Organizaciones Obreras Internacionales" hay, además, un aspecto de su vida, el que dedicó a las letras, que no ha sido difundido lo suficiente. Esperemos que los trabajos que dedicó a la literatura rusa serán algún día recogidos en volumen, para testimoniar que Andrés Nin fue un auténtico humanista, un crítico de profunda escuela, un conocedor exhaustivo de las corrientes literarias y filosóficas. Como parte de esa labor, sus traducciones del ruso al castellano y al catalán atestiguan su gran sensibilidad artística, y a un gran estilista de ambos idiomas. Dominador de los principales idiomas europeos, estaba al día, no sólo del movimiento social y político, sino también del literario, artístico y filosófico, lo que le permitía tomar diariamente el pulso a las transformaciones culturales de nuestro tiempo.

La sublevación militar y clerical contra la República Española encontró a Andrés Nin en primera fila de lucha. La guerra internacional se inició en España, pero los hilos de la tragedia se manejaban en Roma —Vaticano y Quirinal—, Berlín y Moscú. El pueblo español fue conejillo de experimentación en gran escala en la pugna entre los dos totalitarismos. Si los falangistas —clero, ejército y latifundio— luchaban al servicio de Hitler y Pío XII, los comunistas combatían al servicio de Moscú. Contra este doble frente, el pueblo español afirmaba su derecho y voluntad de vivir libremente. Los stalinistas, hinchando el perro de la ayuda rusa, se habían propuesto dominar el control de la guerra y la revolución en la zona republicana. Pero el pueblo, sabiendo lo que le esperaba en el caso de que los comunistas lograran sus propósitos, no se dejó arrebatar su independencia. Como la ayuda rusa a la España republicana ha sido la mentira más infame de nuestro siglo, mal podían convencer los comunistas al pueblo español para que alentara su designio. En Barcelona explotó el primer chispazo. Los comunistas se propusieron conquistar por la violencia lo que no podían conseguir con la persuasión. La sublevación de marzo de 1937 procede de la prepotencia ofensiva de los comunistas cumpliendo designios moscovitas. Con una doble finalidad:

Primeramente, afirmar la potencia comunista en el extremo occidental de Europa. Después, convencer a los incautos de que Rusia ocupaba el centro de la revolución mundial y que la defensa de Rusia debía ser la primera preocupación de todo revolucionario. Para ello era necesario hacer



ANDRES NIN.

de las contradicciones rusas problemas [in]ternacionales. Si en la U. R. S. S. exi[stía] una oposición trotsquista, obligatoriame[nte] debía existir en todo el mundo. Y se a[cu]saba de trotsquista, antistalinista, a cua[ntos] no se humillaban al tirano soviético. [En] Barcelona se asesinó a cuantos milita[ntes] no comunistas permanecían firmes en su [re]pudio a los medios terroristas soviétic[os]. Los ministros comunistas pedían la diso[lu]ción del P. O. U. M. y el encarcelamie[nto] de sus dirigentes, acusándolos de trotsq[uis]tas y de complicidad con los nazis. El [di]lema era someterse a las exigencias de S[ta]lin o éste retiraba su ayuda. F. Largo C[a]ballero, que ya había sostenido violen[tos] encuentros con los diplomáticos rusos, e[m]peñados en dominar la política interna [y] externa de España, se opuso a la pret[en]sión rusa, por lo que fue obligado a dimi[tir], sustituyéndolo el Dr. Negrín, sometido [a] los comunistas. Comenzó la captura de [los] dirigentes del P. O. U. M., Juan Andra[de], Julián Gorkin Andrés Nin y otros que [es]capan a nuestra memoria. Andrés Nin [fue] sacado de la Jefatura de Policía de Bar[ce]lona el 16 de junio de 1937 por agen[tes] de la G.P.U. en España, trasladado a V[a]lencia y luego a Madrid. Cuando el clam[or] público reclamaba se informara claramen[te] sobre los hechos, los ministros comunist[as] recibían la siguiente orden de Moscú: "H[á]ganse fuertes en la existencia de las pru[e]bas que muestran que los dirigentes d[el] P. O. U. M. estaban en contacto con el e[ne]migo". Pruebas prefabricadas por los ag[en]tes rusos, como lo demostró la justicia [es]pañola absolviendo a los procesados.

Mientras tanto, Andrés Nin fue someti[do] a la tortura sicológica de los reflectores [lu]minosos y al acoso de veinte y cuaren[ta] horas de interrogatorios ininterrumpidos p[a]ra arrebatarle una declaración. Pero Nin e[s]taba forjado con el espíritu de los mártir[es]. Su conducta contrasta con la de tantos c[o]munistas, miles de comunistas, que no p[u]dieron vencer su miedo a la tortura y co[n]fesaron crímenes que los deshonran an[te] su propia conciencia. Nin permaneció e[n]tero, por lo que fue asesinado. Los aut[o]res de este crimen son el líder comunis[ta] italiano Togliatti, que hoy tiende su ma[no] a los católicos; el líder comunista argentin[o] Codovilla, tan bien avenido con Perón; [el] comandante Carlos o sea el italiano Vittori[o] Vidale y Orlof, agente ruso jefe de la ch[e]ka. Todo esto lo ha denunciado con pel[os] y señales el que fue ministro de Stalin e[n] España, Jesús Hernández, pero antes ya [lo] habíamos denunciado muchos españoles e[n] nuestra patria y Jesús Hernández era u[no] de los tantos bellacos encargados de grit[ar] infamias contra los españoles leales a E[s]paña y a la libertad.

En estos días. Moscú ha renovado la co[n]signa internacional de la unidad democr[á]tica. De nuevo las sirenas de la unida[d] lanzan su grito traicionero. En algunos se[c]tores políticos de gente inexperta o si[n] escrúpulos va teniendo buena acogida. Po[r]que, ¿quién puede oponerse a la unidad d[e] las fuerzas democráticas? Pero, ¿es que l[os] comunistas son demócratas? Su actitud d[e] ahora, como las anteriores, ¿obedece a r[e]soluciones libres de sus masas? No; es un[a] sumisión más al mandato de sus amos mo[s]covitas y cambiarán de opinión cuando le[s] impongan otro mandato. La unión polític[a] sólo es posible con organismos políticos l[i]bres; lo demás es mentira. Desde 1917 has[ta] hoy, la experiencia diaria, con un sald[o] de miles, cientos de miles de demócrata[s] asesinados por los comunistas, demuestr[a] que los comunistas conducen sólo a la trai[]ción y al crimen.

Por eso hoy hemos querido recordar l[a] figura de Andrés Nin, asesinado por los co[]munistas, por su lealtad a la democraci[a] y a la libertad de los hombres.

F. FERRANDIZ ALBORZ

(Especial para EL DIA)

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS















Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

selección de novedades en la nueva línea de

fajas y soutiens



CLIENTES DEL INTERIOR:

Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

Soutiens en raso de seda blanco, con ajuste elástico. Talles 80 al 100 — $ 1.50

Soutiens "Luján" en raso de seda, con ajuste elástico y variedad de colores. Talles 85 al 105 — $ 2.30

Soutiens "Luján" sin breteles, en raso de seda, con ajuste, elástico. Todos los talles — $ 3.30

Soutiens "Leila" en nylon blanco, con ajuste elástico. Talles 75 al 100 — $ 3.50

Soutiens "Ensueño" en nylon blanco, de gran calidad. con ajuste elástico. Talles 75 al 100 — $ 5.50

Soutiens "Friné" en raso de seda blanco con parte inferior del busto pespuntado y ajuste elástico. Talles 80 al 105 — $ 5.70

Soutiens "Luján" en raso de seda, modelo largo con ajuste de cordones. Talles 85 al 110 — $ 5.90

Soutiens "Virtus" sin breteles en raso lastex, modelo largo con ballenas. Talles 80 al 100 — $ 13.50

Faja elástica en algodón y seda — $ 3.00

Faja bombacha en tejido elástico de algodón y seda. Alto 40 cmts. $ 5.90, alto 35 cmts. — $ 5.60

Faja elastic sin ligas, en fuerte tejido de algodón y seda. Alto 40 cmts. — $ 8.00
Aumenta proporcionalmente

Faja bombacha en tul elástico, de excelente resultado. Alto 40 ctms. $ 10.20, alto 35 cmts. — $ 8.80

Faja bombacha en tul elástico con galón reductor. Alto 35 cmts. — $ 11.50
Aumenta proporcionalmente

Faja bombacha en tul de nylon con pieza reductora de raso lastex. Alto 40 cmts. $ 21.80, alto 35 cmts. — $ 19.80



Soutiens "Virtus" en nylon con terminación de picot y ajuste elástico. Talles 80 al 105 — $ 6.50

Faja bombacha en tul elástico con pieza de raso lastex y cierre esmaltado. Alto 40 cmts. — $ 22.50

Soutiens "Luján" en raso de seda, con parte inferior del busto pespuntado y ajuste elástico. Talles 75 al 100 — $ 4.50

Faja con ligas en tul elástico y coutil, con cierre esmaltado. Alto 40 cmt. — $ 18.00
Aumenta proporcionalmente

Y ahora escuche la audición HOY VIENE MI SUEGRA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12.30 horas por CX 16 RADIO CARVE.

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES
AV. GRAL. FLORES 2341
esq. Marcelino Berthelot
Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

SUCURSAL CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

CAPURRO & Co.